

Rebeca Grynspan,

secretaria general iberoamericana

«Las migraciones son un gran aporte económico y cultural a las distintas comunidades»

La Secretaría General Iberoamericana (Segib) lleva desde 2003 vertebrando los intereses iberoamericanos, al agrupar a 22 países de habla castellana y portuguesa, y a tres europeos: Portugal, Andorra y España. Desde su oficina en Madrid, la costarricense Rebeca Grynspan dirige este organismo internacional que impulsa proyectos de crecimiento –económicos, jurídicos, sociales– en la región.

JOSÉ MARTÍNEZ CARRASCOSA

✉ josem@notariado.org

📱 @JMCarrascosa

LLEVA CINCO años al frente de Segib, cargo para el que ha sido reelegida hasta 2022. ¿Cuáles son los principales objetivos de trabajo de su equipo para este período?

–Seguir construyendo sobre las sólidas bases que hemos establecido en los últimos años. Queremos consolidar el espacio iberoamericano como un ámbito de diálogo y

cooperación en un mundo donde cada vez hay más polarización y debilitamiento de las instituciones multilaterales. Trabajamos para volver realidad el compromiso de Iberoamérica con la Agenda 2030 de Naciones Unidas, adoptado en la última Cumbre Iberoamericana en Guatemala, para que se traduzca en una región más próspera, inclusiva y sostenible. Se ha incluido el medio ambiente como un tema muy importante para los países, por eso hemos

creado recientemente el Observatorio Iberoamericano de Cambio Climático y Desarrollo Sostenible. En materia de género, estamos trabajando con los países para conseguir la eliminación de leyes que impiden el empoderamiento económico de las mujeres. Y estamos poniendo el foco en temas importantísimos para el porvenir de los iberoamericanos como son la movilidad académica, el futuro del trabajo, las empresas del Cuarto Sector, las pequeñas y medianas empresas y la innovación abierta. Otro tema al que prestamos mucha atención es el gran aporte económico y cultural que las migraciones hacen a las distintas comunidades. Por eso, en Iberoamérica apostamos por una migración ordenada, segura y regulada, como dicen la Declaración de la XXVI Cumbre Iberoamericana de Guatemala y el Pacto Mundial sobre Migración de Marrakech.

–Usted fue la primera mujer en ocupar el puesto de secretaria general iberoamericana. ¿Qué le ha supuesto ser pionera en romper el “techo de cristal” de la organización?

–Para mí, como mujer, llegar a las posiciones de liderazgo que he ocupado ha sido muy desafiante pero también muy gratificante. Cuando inicié mi carrera política aún era raro ver a mujeres en puestos de poder, especialmente en áreas como la economía. Experimenté en persona las barreras que se les imponen a las mujeres solo por ser mujeres y más aún cuando intentan equilibrar su carrera profesional y su vida personal. También me enfrenté a incontables ejemplos de sesgos y micromachismos, barreras invisibles que muchas veces son más difíciles de combatir. Sé por experiencia personal que a las mujeres se les pide que demuestren sus méritos con estándares más elevados que los exigidos a los hombres –no deja de ser cierta esa frase de que las mujeres debemos hacer el doble para que se nos reconozca la mitad–. Pero al mismo tiempo he tenido la dicha de ser testigo y promotora del cambio. Aunque aún tengamos mucho camino por recorrer, hemos avanzado muchísimo, no debemos olvidarlo. Como decía Simone de Beauvoir, lo más importante es que las mujeres no vean al

«Las empresas españolas se internacionalizaron gracias a América Latina y las latinoamericanas gracias a España»



**«Uno de cada tres
euros que España
invierte en el exterior
se destinan a América
Latina»**



«Estamos trabajando con los países para conseguir la eliminación de leyes que impiden el empoderamiento económico de las mujeres»

→ mundo como su propio feudo: que ante la desigualdad no se vean como víctimas, sino como heroínas.

—Aún resuenan los ecos de las reivindicaciones del pasado 8 de marzo—Día Internacional de la Mujer—. ¿Cuáles son las principales medidas demandadas por las mujeres iberoamericanas para superar la “brecha de género”?

—El empoderamiento económico de las mujeres es fundamental para lograr la igualdad de género y las otras autonomías de las mujeres, incluyendo la política y la física. En la Segib estamos trabajando junto con ONU Mujeres para eliminar las leyes que impiden o limitan el empoderamiento económico de las mujeres en Iberoamérica. Hay leyes que hay que abolir, otras que hay que modificar y otras que hay que promover. Hay muchas normas en América Latina y el Caribe, pero también en España y Portugal, que no permiten a las mujeres tener las mismas oportunidades que los hombres. En la Segib,

lo que hemos hecho en primera instancia ha sido elaborar un informe que hace un diagnóstico de cuáles son las principales barreras, desafíos y oportunidades en este sentido. Además, en octubre del año pasado organizamos un encuentro iberoamericano en el que reunimos a vicepresidentas, ministras de igualdad, parlamentarias, académicos y académicas de la región, donde se aprobó un documento en el que Iberoamérica se compromete a derogar o reformar estas leyes discriminatorias que persisten. Este documento fue avalado en la declaración final de la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y

de Gobierno en La Antigua, Guatemala, en noviembre pasado. Ahora estamos empujando esa agenda a nivel de los países.

Dicho esto, no hay duda de que otras agendas impulsadas por otros organismos también son urgentes, como la lucha contra la violencia de género, contra el acoso laboral y por el cambio cultural y educativo necesario para lograr el objetivo de igualdad real.

—¿En que están trabajando desde la Segib en torno a la seguridad jurídica en Iberoamérica?

—Desde la Segib nos sentimos orgullosos de promover iniciativas en este sentido. En 2015, y en cumplimiento del mandato recibido en la Cumbre de Veracruz, se creó el Centro Iberoamericano de Arbitraje (CIAR), que ya se encuentra en pleno funcionamiento. El CIAR nació con el objeto de profundizar y propagar nuestra cultura jurídica; fortalecer nuestras lenguas; reconocer la calidad de nuestros profesionales y expertos del Derecho, y asumir que la región iberoamericana se encuentra en condiciones de resolver de manera autónoma los conflictos intra-

regionales, dando una respuesta a la pymes que hoy no hallan forma de resolver las controversias que se les presentan ante el incumplimiento de contratos celebrados internacionalmente, sea por los tiempos o costos de los mecanismos existentes.

En igual sentido creemos en iniciativas como el proyecto EUfides, que se está desarrollando entre los países miembros de la Unión Europea que cuentan con un Notariado latino. Es una excelente experiencia que podemos llevar a Iberoamérica impulsando el proyecto llamado Iberfides, en el que ha trabajado el Consejo General del Notariado Español, por el cual, teniendo en cuenta nuestra cultura jurídica común que a nivel del Notariado se traduce en que nuestros países integran el Notariado del tipo latino-germánico, “las personas o empresas u organizaciones, sin salir de su país de residencia, puedan formalizar con absoluta garantía un acto o contrato que producirá sus efectos en otro país de Iberoamérica”.

Iberoamérica cuenta con un espacio jurídico muy desarrollado que incluye un tejido sumamente rico de organizaciones, instituciones y redes que no encontramos en otros espacios como son la cumbre judicial iberoamericana, la asociación iberoamericana de ministerios públicos, la conferencia de ministros de justicia, la unión iberoamericana de colegios y agrupaciones de abogados y la federación iberoamericana de ombudsmen. Este tipo de iniciativas son las que nos permitirán seguir fortaleciendo el espacio iberoamericano y la seguridad jurídica en la región.

—Uno de los principales objetivos de su organización consiste en intentar hacer efectivos los compromisos de la Agenda 2030 de Naciones Unidas relacionados con el desarrollo sostenible. ¿Se considera optimista con respecto al cumplimiento de estos objetivos?

—La Agenda 2030 de las Naciones Unidas es, en estos momentos, el único esfuerzo que llama a enfrentar los problemas más preocupantes y actuales del mundo de manera conjunta. A través de sus 17 objetivos de desarrollo sostenible, nos da una orientación muy clara para enfrentar cada una de las grandes dificultades que experimenta el mundo y nuestra región: la desigualdad y la pobreza, la calidad de la educación y el acceso a la salud, la violencia, la disrupción tecnológica, el futuro del trabajo, la degradación ambiental. Es una agenda ambiciosa pero concreta, optimista y de futuro, que pueden encaminar nuestros esfuerzos hacia una Iberoamérica más próspera, inclusiva y sostenible. Eso sí, para que esto sea posible se requiere un compromiso de todos los sectores de la sociedad. Necesitamos alianzas público-privadas, liderazgo de las empresas, e investigación y desarrollo de las universidades y una sociedad civil no solo activa sino propositiva, y un sector público que recupere la confianza de la sociedad y sea capaz de ponerse a la altura de las nuevas demandas de una ciudadanía más exigente y menos tolerante con la corrupción, la ineficacia y la desigualdad.

Huella digital

UNA búsqueda en la red con los términos ‘Rebeca Grynspan’ arroja numerosos de resultados, desde su biografía en Wikipedia (<http://cort.as/-GvIS>), o el sitio corporativo de Segib (<http://cort.as/-GvIZ>), a entrevistas y artículos de opinión en medios de comunicación —como Onda Cero (<http://cort.as/-GvJ4>) y El País (<http://cort.as/-GvJK>).





—Precisamente, el lema de la próxima Cumbre Iberoamericana de Andorra en 2020 será el desarrollo sostenible. ¿Cuáles serán los principales asuntos que se tratarán en la agenda de esta cita?

—La XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno que se celebrará en noviembre de 2020 en Andorra tendrá el lema *Innovación para el desarrollo sostenible-Objetivo 2030*. Ya en la Cumbre de Guatemala, en noviembre de 2018, los países reforzaron su compromiso con la Agenda 2030; se conectaron con esta iniciativa global. Andorra se ha propuesto dar continuidad a este esfuerzo poniendo el acento en la innovación como manera de cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esto es algo estratégico: la innovación en la economía, las empresas, las instituciones y la educación claramente puede impulsar el desarrollo y combatir el cambio climático. Con este eje temático, el trabajo de Andorra para la Cumbre incluirá encuentros iberoamericanos de ministros de Trabajo, Justicia, Asuntos Exteriores, Cultura, Educación, Administración Pública, Educación Superior, Ciencia y Tecnología, reforma del Estado, Juventud, Medio Ambiente y Turismo, así como el Foro Empresarial y foros de gobiernos locales y sociedad civil. La idea es acordar medidas concretas para promover la innovación en distintos ámbitos y luego elevarlas a los Jefes de Esta-

do y de Gobierno durante la Cumbre, para que se conviertan en mandatos.

—¿Cómo son las relaciones actualmente entre Iberoamérica y España desde su experiencia?

«El proyecto Eufides de la UE es una excelente experiencia que podemos llevar a Iberoamérica impulsando Iberfides, en el que ha trabajado el Notariado Español»

—España siempre ha sido un aliado importantísimo para el espacio iberoamericano, un espacio que se ha fortalecido con su presencia. El Rey y el presidente del Gobierno siempre han tenido un fuerte protagonismo en las cumbres iberoamericanas; una muestra más del compromiso español con Iberoamérica y de la vigencia y la longevidad del sistema iberoamericano. Iberoamérica ha sido una construcción de abajo hacia arriba: la hizo la gente, los actores económicos y sociales. Pero también la construyeron los empresarios. Las empresas españolas

se internacionalizaron gracias a América Latina y las latinoamericanas gracias a España. El sector privado es crucial para la consolidación del espacio iberoamericano. Uno de cada tres euros que España invierte en el exterior se destinan a América Latina. Claro que siempre podemos hacer más para mejorar nuestras relaciones, pero actualmente estamos en un buen momento: Iberoamérica se destaca por su fuerte compromiso con la cooperación y la apertura, mientras que otras partes del mundo temen al mercado global y debaten si se retiran de él. ●